



Juntos, en *solitude*

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n88a16>

Alejandra Echavarría Zuluaga

Universidad de Antioquia
a.echavarria@udea.edu.co

*Piensa en las innumerables maneras de compartir
un secreto con una persona en otro continente*

Regina Durig (2021, p. 20).

¿Dónde estamos en medio de todo lo que acontece en el mundo? La antología *El tiempo en que vivimos* (2021) de la editorial Rey Naranjo reúne las voces de treinta y siete poetas suizos, quienes, bajo múltiples formas, nos acercan e invitan a sumergirnos en lo cotidiano y subjetivo de la realidad. Este libro pone la estética en la palabra precisa, se enlaza entre el alemán, el francés, el italiano y el romanche, se convierte en una obra plurilingüe y multicultural, que junto a nueve traductores latinoamericanos logra entablar un diálogo entre países,

Recibido: 15/02/2025
Aprobado: 10/06/2025
Publicado: 30/07/2025

migrar la pluralidad de las ideas. Esta unión entre el proceso editorial, el traductor, el poeta, la persona y el artista, confluye con la exploración de nuevas propuestas que enriquecen la creación y la conexión entre las sensibilidades del tiempo actual. De esta forma, en esta antología se encuentran setenta piezas poéticas en diversos formatos que exploran lo intrínseco del ser, la crítica social y política, la naturaleza, la época del presente, el amor, la otredad, el lenguaje, y muchas temáticas más.

En los próximos párrafos se hará hincapié en algunas piezas poéticas que se consideran relevantes, tanto por el movimiento en el que se enmarcan, como por su experimentación lingüística, temática o estructural.

Autores como Regina Durig, Sascha Garzetti, Klaus Merz, Leta Semadeni, Markus Hediger, Laura Accerboni, Anna Ruchat, Flurina Badel, entre otros, nos acercan a *El tiempo en que vivimos*. Pero, empecemos por lo primero. Dentro de la propuesta de compilación de los poemas que componen el libro es de resaltar la selección del poema de Dodel titulado «Fragmentos de Capricci, sección del poema infinito en línea Sin cordura» (p. 13). Esto, no solo por el original formato en el cual se presenta el escrito —una propuesta de *work in progress* en formato de página digital— sino por ser la única pieza que usa una composición que según Bencomo, el traductor del alemán, su métrica está «bajo un estricto formato silábico de heptasílabos y pentasílabos sucesivos, con lo que se acerca a las construcciones clásicas de la poesía japonesa» (p. 15). Esto, sumado a las temáticas abordadas por el autor, sirve para rescatar, aplicar e incluir un reconocimiento de la tradición poética en una propuesta actual y moderna. Sin embargo, es de entender que al leer su traducción, esta composición silábica se transforma y se reinterpreta para preservar la forma y el contenido principal del poema, convirtiéndose más en ritmo y cadencia. En esta misma línea de innovación se puede encontrar el movimiento *spoken word* del cual es partícipe el autor Jürg Halter con su poema «Glimmen» o «Incandescencia», una composición que se da entre la oralidad, lo estético de la imagen, la creación audiovisual y la actuación, al igual que su segundo poema, «Para los que no nacerán en el futuro» (p. 36), que también se encuentra en plataformas digitales. Estas obras poéticas se presentan tanto en un formato escrito como en una propuesta original que contribuye al diálogo interdisciplinar que continuamente entabla la literatura con otras áreas del conocimiento, esto ayuda a fortalecer las representaciones actuales de las creaciones poéticas. Además, *El tiempo en que vivimos* incluye la obra de Cléa Chopard quien desarrolla el concepto de «literatura decorativa» (p. 66), una propuesta que integra la poesía a

representaciones gráficas, manuales o que emplean elementos visuales como apoyo, una forma también de acercarse a la performance y a la plástica. Con su poema «Cosmética de la dispersión» (p. 68) podemos denotar la apuesta estética disruptiva de la autora con su proyecto de escritura en microedición titulado *Topolalia*, una prosa poética que a su vez emplea el verso libre, un lenguaje que narra un cuerpo inestable.

Por otro lado, podemos decir que *El tiempo en que vivimos* se enmarca en diferentes características, tanto temáticas como estilísticas, que hacen que la obra sea una mezcla de perspectivas. El empleo general de algunos arquetipos como el de la madre, que según Carl Gustav Jung (1970) se distingue por «lo materno, la autoridad mágica de lo femenino, la sabiduría y la altura espiritual que está más allá del entendimiento» (p. 75). Se encuentra presente de forma implícita a lo largo de la obra en poemas como «Mamá» (Cadonau), «La máquina» (Skalova), «Las mujeres protectoras de la tierra» (Tappy), «A mimma» (Martini) y «El reencuentro» (Zuan), los cuales se centran en una imagen de la madre personal; sin embargo, esta representación se extiende y está presente en poemas como «Madre», de la escritora Meret Gut, que a la par con otros autores como Antonio Rodríguez, y siguiendo de nuevo a Jung, (1970, p. 75), usan el arquetipo de la madre desde su simbolismo más amplio para referenciar elementos como la iglesia, la universidad, la ciudad, el país, el cielo, la tierra, el bosque, el mar, la luna y el jardín. La gran carga de significados que contienen los textos recopilados es una muestra de la diversidad en la producción poética de Suiza y denota un proceso de traducción claro y objetivo. Considero que hay elementos puntuales que pueden mejorar en cuanto a las traducciones, pero rescato la dificultad del proceso debido a la complejidad de las obras y sus idiomas, puesto que algunos poemas cuentan con una tendencia surrealista y otros no cuentan en sí con un único tópico definido.

El tiempo en que vivimos encierra una particularidad inherente, encontramos poetas que proyectan una fuerte relación entre el hombre y la naturaleza, como lo podemos observar en las obras «Las Junglas de Yucatán» (Gaillard), «Insecticos, humanos, niños» (Pusterla), «Patmos» (Bianconi), entre otras. Tomemos como referencia «Entre polvo y trozos de un vacío agolpado» de Alborghetti (2021) y sus versos «Como un movimiento súbito / vino el terremoto / a sacudir la tierra / olas, derrumbes, ruidos de derrumbes / y gritos de gente arrojada a la calle» (p. 144). Una imagen que nos ubica frente a una catástrofe natural que sobrepasa las fuerzas del hombre, pero en contrapunto nos encontramos con los versos de «Las estaciones» de Bernasconi (2021), quien nos invita a entender el invierno como una posible catástrofe interna «Hablas

y mientras tanto, en pocos meses, / vuelan los troncos arrancados por el viento / arrasan bosques, queman los brotes / más verdes [...] / En este invierno / que cancela lo eterno, tu absoluto / es un escaparate vacío» (p. 149). Claro está que cada pieza poética está abierta a la interpretación personal y subjetiva de cada lector, de aquí lo interesante de estos textos que no se limitan temáticamente, encontramos la naturaleza en la misma medida que encontramos la esperanza, el dolor, las despedidas, la migración, los sentidos, la introspección, la guerra y el cuerpo.

Esta antología desdibuja sutilmente el amor, con poemas como «Florece rosas» (Fehr), «Recuerdo como tú, de pie» (Garzetti), «Incandescencia» (Halter), «La Casa Rossa» (Mehr), «Imperfectos» (Zuan), «Érase una vez» (Genoux), «Uno no puede ver más ese mueble», «La yegua, los perros, la selva y tú» (Colombo). Este último poema, más que destacar por cómo fue su proceso de selección, entre el vaivén de los correos y el juego del anonimato, es de destacar porque en él se encuentra una conexión generacional, no solo por su autor, sino también por la construcción temática que aborda uno de los principales tópicos de la literatura de corte clásico: la novela pastoril, ampliamente relacionada con el renacimiento. Aquí un fragmento del poema de Colombo (2021) «Las madreperlas verdes de los sauces / desbordan de vitalidad torrencial; / los alisos pierden las hojas / esta mañana con la luz sedosa; / los trigos de rocío están / suspendidos en la telaraña. Tu estás / toda en ti misma al bordel del prado; / octubre se adentra ya por los pastizales» (p. 156). Poema que relata la cotidianidad del campo y sus quehaceres, el ambiente natural y una vida en armonía y sin complicaciones, un entorno propicio para el florecimiento del amor, una creación que guarda el ritmo innato de su lengua, el italiano.

De esta manera, la mayoría de los poemas presentes en la antología *El tiempo en que vivimos*, basándonos en su traducción, se presentan en un formato de verso libre que según Utrera Torremocha (2003) aparece a menudo como «la forma de expresión más cercana a las inquietudes de la poesía moderna, la forma que supuestamente cumpliría en el último siglo con las expectativas estéticas de un nuevo arte» (p. 1). Es de tener en cuenta que otros poemas están en formato de prosa poética, e incluso algunos, unifican estas dos corrientes. La unión entre el verso libre y la prosa poética tiene una cercanía histórica y en ocasiones comparten un ritmo basado en la sintaxis y la imagen (Utrera Torremocha, 2003, p. 7). Una muestra de ello es el poema «El aire» de Skalova (2021) con sus versos «o bien por ejemplo el olor de las anaranjadas páginas / viejas secas marchitas encerradas apretadas» (p. 119) emplea esta estrategia de ritmo basada en el uso

sintáctico, forma recurrente a lo largo de sus estrofas. Asimismo, es destacable mencionar que esta poeta es la única invitada extranjera partícipe de esta antología, quien junto a otros autores del apartado en francés, elabora un interesante cruce lingüístico, dos idiomas, dos sistemas de comunicación, dos intenciones y perspectivas en un solo poema. También, se pueden identificar otras características como el uso de figuras retóricas, cadencia en la composición, rima y un vasto uso de simbolismos, arquetipos y lugares comunes. En la pieza poética «Never ending rhizome», el artista Pierre Lepori emplea figuras como la metáfora, la anáfora y el símil; sin embargo, la distribución central de este poema influye en la percepción del lector, puesto que adopta una simetría visual diferente, generando énfasis y distinción. Es relevante mencionar que Pierre es fundador de la revista queer *Hétérographie*.

De igual manera, *El tiempo en que vivimos* preserva y difunde la producción poética en lengua romanche, una lengua minoritaria que busca visibilidad dentro de la amplia diversidad lingüística de Suiza. Así, la traducción de Jessica Zuan, y a la vez su participación como poeta, se torna crucial para acercarnos a la cultura e identidad de El Cantón de los Grisones. Es una novedad para los hispanohablantes poder leer «Imperfectos» (Zuan), «Jardín» (Cadonau), «Helecho brota en la boca» (Badel), y «El tiempo de las cerezas» (Andry). Esto permite un diálogo entre ambas culturas, pequeñas formas de ver la vida más allá de una frontera geográfica y de mantener una lengua viva y en constante movimiento. Podemos decir que *El tiempo en que vivimos* se convierte en una obra afín a un público lector universal, enriqueciendo el panorama literario e intercultural. Los traductores Daniel Bencomo, Alejandro Crotto, Ariel Dilon, Camila Fadda, Pablo Fante, Martina Fernández, Carla Imbrogno, Juan Felipe Varela y Jessica Zuan, en particular, se aseguraron que las voces de los poetas suizos fueran representadas fidedignamente, entendiendo la profundidad del contexto del cual proviene cada pieza, realizando una cita a ciegas con el escritor en busca de la adecuada interpretación de cada matiz. Resulta significativo mencionar a Marcela Quiroz, artista plástica e ilustradora colombiana que con sus creaciones acompaña visualmente la composición del libro, al igual que a todo el equipo de dirección editorial de Rey Naranjo, por proponer una línea gráfica que resalta por su propuesta en colorimetría y que cuenta con una diagramación y producción física impecable.

Esta es una invitación para que en un ejercicio en *solitude*, como la poeta Regina Durig, pensemos en las innumerables maneras de reconocernos, explorarnos y leernos a través de la poesía. *El tiempo en que vivimos*, es una obra que reconoce el trabajo personal e intransferible

de la creación, que además nos convoca a hablar del ahora, de lo que nos conforma como individuos. Dice Rey Naranjo que «Suiza es reconocida por su neutralidad ante situaciones tan complejas como guerras y conflictos [...] quisimos romper con esa neutralidad, por lo menos literariamente, e invitamos a una diversidad de poetas a que nos compartan sus visiones sobre este tiempo que nos ha tocado vivir» (p. 4). La poesía se convierte en un mecanismo para nombrar la realidad, tanto en Suiza como en América Latina, tenemos una historia que está para ser contada paso a paso, para confrontarnos con el futuro, para recordarnos dónde estamos, quiénes somos, en medio de todo lo que pasa.

Referencias

Jung, C. G. (1970). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Editorial Paidós. Recuperado <https://archive.org/details/jung-carl-gustav-arquetipos-e-inconsciente-colectivo-ocr-1970/page/74/mode/2up>

Durig, R. (2021). Ejercicio en solitud. En VV. AA., *El tiempo en que vivimos*. Poesía suiza actual. Editorial Rey Naranjo, p. 20.

Utrera Torremocha, M. V. (2003). Ritmo y sintaxis en el verso libre. *Rhythmica*, 1, pp. 303-333.

VV. AA. (2021). *El tiempo en que vivimos*. Poesía suiza actual. Editorial Rey Naranjo.